

Oseas

¹ LA palabra del SEÑOR que vino a Oseas hijo de Beeri, en días de Ozías, Jahatán, Acaz, y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joas, rey de Israel.

² El principio de la palabra del SEÑOR con Oseas. Y dijo el SEÑOR a Oseas: Ve, tómate una esposa fornicaria, e hijos de fornicaciones: porque la tierra se dará a fornicar apartándose del SEÑOR.

³ Fue pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le parió un hijo.

⁴ Y díjole el SEÑOR: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo visitaré las sangres de Jezreel sobre la casa de Jehú, y haré cesar el reino de la casa de Israel.

⁵ Y acaecerá que en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶ Y concibió aún, y parió una hija. Y díjole *Dios*: Ponle por nombre Lo-ruhama: porque no más tendré misericordia de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

⁷ Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y salvarélos por el SEÑOR su Dios: y no los salvaré por arco, ni por espada, ni por batalla, ni por caballos ni por caballeros.

⁸ Y después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió y parió un hijo.

⁹ Y dijo *Dios*: Ponle por nombre Lo-ammi: porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro *Dios*.

¹⁰ Con todo será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que ni se puede medir ni contar. Y será, que donde se les ha dicho: Vosotros no sois mi pueblo, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente.

¹¹ Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra: porque el día de Jezreel será grande.

2

¹ DECID a vuestros hermanos, Ammi, y a vuestras hermanas, Ruhama:

² Pleitead con vuestra madre, pleitead; porque ella no es mi esposa, ni yo su marido; quite pues sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos;

³ No sea que yo la despoje desnuda, y la haga tornar como el día en que nació, y la ponga como un desierto, y la deje como tierra seca, y la mate de sed.

⁴ Ni tendré misericordia de sus hijos: porque son hijos de fornicaciones.

⁵ Porque su madre fornicó; la que los engendró fue avergonzada; porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.

⁶ Por tanto, he aquí yo cerco tu camino con espinas, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos.

⁷ Y seguirá sus amantes, y no los alcanzará; buscarálos, y no los hallará. Entonces dirá: Iré, y volvéreme a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora.

⁸ Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite, y que les multipliqué la plata y el oro con que hicieron a Baal.

⁹ Por tanto yo tornaré, y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino *que había dado* para cubrir su desnudez.

¹⁰ Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la libraré de mi mano.

¹¹ Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus sábados, y todas sus festividades.

¹² Y haré talar sus vides y sus higueras, de que ha dicho: Mi salario me son, que me han dado mis amantes. Y reducirélas a un matorral, y las comerán las bestias del campo.

¹³ Y visitaré sobre ella los tiempos de los Baales, a los cuales incensaba, y adornábase de sus zarcillos y de sus joyeles, e íbase tras sus amantes olvidada de mí, dice el SEÑOR.

¹⁴ Por tanto, he aquí, yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón.

¹⁵ Y daréle sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.

¹⁶ Y será que en aquel tiempo, dice el SEÑOR, me llamarás Marido mío, y nunca más me llamarás Baali.

¹⁷ Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por sus nombres.

¹⁸ Y haré por ellos concierto en aquel tiempo con las bestias del campo, y con las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra: y quebraré arco,

y espada, y batalla de la tierra, y harélos dormir seguros.

¹⁹ Y te desposaré conmigo para siempre; desposarte he conmigo en justicia, y juicio, y misericordia, y miseraciones.

²⁰ Y te desposaré conmigo en fe, y conocerás al SEÑOR.

²¹ Y será que en aquel tiempo responderé, dice el SEÑOR, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra;

²² Y la tierra responderá al trigo, y al vino, y al aceite, y ellos responderán a Jezreel.

²³ Y la sembraré para mí en la tierra; y tendré misericordia de la que no obtuvo misericordia; y diré al *que no era* mi pueblo: Tú *eres* mi pueblo, y él dirá: *Tú eres* mi Dios.

3

¹ Y DÍJOME otra vez el SEÑOR: Ve, ama una mujer amada de *su* compañero, aunque adúltera, como el amor del SEÑOR para con los hijos de Israel; los cuales miran a dioses ajenos, y aman frascos de vino.

² Compréla entonces para mí por quince *dineros* de plata, y un homer y medio de cebada;

³ Y díjele: Tú estarás por mía muchos días: no fornicarás, ni tomarás *otro* varón; así yo también estaré por ti.

⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin efod, y sin terafim.

⁵ Después volverán los hijos de Israel, y buscarán al SEÑOR su Dios, y a David su rey; y temerán al

SEÑOR y a su bondad en el fin de los días.

4

¹ OÍD palabra del SEÑOR, hijos de Israel, porque el SEÑOR pleitea con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra.

² Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron con sangres.

³ Por lo cual, se enlutará la tierra, y extenuaráse todo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo: y aun los peces del mar fallecerán.

⁴ Ciertamente hombre no contienda ni reprenda a hombre, porque tu pueblo es como los que resisten al sacerdote.

⁵ Caerás por tanto en el día, y caerá también contigo el profeta de noche; y a tu madre talaré.

⁶ Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: porque tú has desechado el conocimiento, yo también te desecharé a ti, para que no seas mi sacerdote: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

⁷ Conforme a su grandeza así pecaron contra mí: trocaré su honra en afrenta.

⁸ Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma.

⁹ Tal será el pueblo como el sacerdote: y visitaré sobre él sus caminos, y pagaréle conforme a sus obras.

¹⁰ Y comerán, mas no se hartarán; fornicarán, mas no se aumentarán: porque dejaron de atender al SEÑOR.

¹¹ Fornicación, y vino, y mosto quitan el corazón.

¹² Mi pueblo a su madero pregunta, y su palo le responde: porque espíritu de fornicaciones lo engañó, y fornicaron dejando a su Dios.

¹³ Sobre las cabezas de los montes sacrificaron, e incensaron sobre los collados, debajo de encinas, y álamos, y olmos que tuviesen buena sombra: por tanto, vuestras hijas fornicarán, y adulterarán vuestras nueras.

¹⁴ No visitaré sobre vuestras hijas cuando fornicaren, ni sobre vuestras nueras cuando adulteraren: porque ellos ofrecen con las ramera, y con las malas mujeres sacrifican: por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.

¹⁵ Si fornicares tú, Israel, a lo menos no peque Judá: y no entréis en Gilgal, ni subáis a Bet-aven; ni juréis, Vive el SEÑOR.

¹⁶ Porque como becerra cerrera se apartó Israel: ¿apacentarállos ahora el SEÑOR como a carneros en anchura?

¹⁷ Efraím es dado a ídolos; déjalo.

¹⁸ Su bebida se corrompió; fornicaron pertinazmente: sus príncipes amaron las dádivas, afrenta *de ellos*.

¹⁹ Atóla el viento en sus alas, y de sus sacrificios serán avergonzados.

5

¹ SACERDOTES, oíd esto, y estad atentos, casa de Israel; y casa del rey, escuchad: porque a vosotros es el juicio, pues habéis sido lazo en Mizpa, y red extendida sobre Tabor.

² Y haciendo víctimas han bajado hasta el profundo: por tanto yo seré la corrección de todos ellos.

³ Yo conozco a Efraím, e Israel no me es escondido; porque ahora, oh Efraím, has fornicado, y se ha contaminado Israel.

⁴ No pondrán sus pensamientos en volverse a su Dios, porque espíritu de fornicación está en medio de ellos, y no conocen al SEÑOR.

⁵ Y la soberbia de Israel le desmentirá en su cara: e Israel y Efraím tropezarán en su pecado: tropezará también Judá con ellos.

⁶ Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando al SEÑOR, y no le hallarán; apartóse de ellos.

⁷ Contra el SEÑOR prevaricaron, porque hijos extraños han engendrado: ahora los devorará un mes con sus heredades.

⁸ Tocad bocina en Gabaa, trompeta en Ramá: sonad tambor en Bet-aven: tras ti, oh Benjamín.

⁹ Efraím será asolado el día del castigo: en las tribus de Israel hice conocer verdad.

¹⁰ Los príncipes de Judá fueron como los que traspasan mojones: derramaré sobre ellos como agua mi ira.

¹¹ Efraím es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de mandamientos *injustos*.

¹² Yo pues seré como polilla a Efraím, y como carcoma a la casa de Judá.

¹³ Y verá Efraím su enfermedad, y Judá su llaga: irá entonces Efraím al Asur, y enviará al rey Jareb; mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga.

¹⁴ Porque yo seré como león a Efraím, y como cachorro de león a la casa de Judá: yo, yo arrebataré,

y andaré; tomaré, y no habrá quien liberte.

¹⁵ Andaré, y tornaré a mi lugar hasta que conozcan su pecado, y busquen mi rostro. En su angustia madrugarán a mí.

6

¹ VENID y volvámonos al SEÑOR: que él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

² Nos dará vida después de dos días: al tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

³ Y conoceremos, y proseguiremos en conocer al SEÑOR: como el alba está aparejada su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.

⁴ ¿Qué haré a ti, Efraím? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como la nube de la mañana, y como el rocío que de madrugada viene.

⁵ Por esta causa corté con los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán *como* luz que sale.

⁶ Porque misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos.

⁷ Mas ellos, como Adam, traspasaron el pacto: allí prevaricaron contra mí.

⁸ Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, ensuciada de sangre.

⁹ Y como ladrones que esperan a un hombre, así la compañía de sacerdotes mata en el camino por consenso; porque ponen en efecto la abominación.

¹⁰ En la casa de Israel he visto suciedad: allí fornicó Efraím, se contaminó Israel:

11 También Judá puso en ti *una* planta, habiendo yo vuelto la cautividad de mi pueblo.

7

1 ESTANDO yo curando a Israel, descubrióse la iniquidad de Efraím, y las maldades de Samaria; porque obraron engaño: y viene el ladrón, y el salteador despoja de fuera.

2 Y no dicen en su corazón que tengo en la memoria toda su maldad: ahora los rodearán sus obras; delante de mí están.

3 Con su maldad alegran al rey, y a los príncipes con sus mentiras.

4 Todos ellos adúlteros; son como horno encendido por el hornero, *el cual* cesará de avivar después que esté hecha la masa, hasta que esté leuda.

5 El día de nuestro rey los príncipes lo hicieron enfermar con vasos de vino: extendió su mano con los escarnecedores.

6 Porque aplicaron su corazón, semejante a un horno, a sus artificios: toda la noche duerme su hornero; a la mañana está encendido como llama de fuego.

7 Todos ellos arden como un horno, y devoraron a sus jueces: cayeron todos sus reyes: no hay entre ellos quien a mí clame.

8 Efraím se envolvió con los pueblos; Efraím fue torta no vuelta.

9 Comieron extraños su sustancia, y él no lo supo; y aun vejez se ha esparcido por él, y él no lo entendió.

10 Y la soberbia de Israel testificará contra él en su cara: y no se tornaron al SEÑOR su Dios, ni lo buscaron con todo esto.

11 Y fue Efraím como paloma incauta, sin entendimiento: llamarán a Egipto, acudirán al asirio.

12 Cuando fueren, extenderé sobre ellos mi red, hacerlos he caer como aves del cielo; castigarélos conforme a lo que se ha oído en sus congregaciones.

13 ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí: destrucción sobre ellos, porque contra mí se rebelaron; yo los redimí, y ellos hablaron contra mí mentiras.

14 Y no clamaron a mí con su corazón cuando aullaron sobre sus camas, para el trigo y el mosto se congregaron, rebeláronse contra mí.

15 Y yo *los* ceñí, esforcé sus brazos, y contra mí pensaron mal.

16 Tornáronse, mas no al Altísimo: fueron como arco engañoso; cayeron sus príncipes a espada por la soberbia de su lengua: éste será su escarnio en la tierra de Egipto.

8

1 PON a tu boca trompeta. *Vendrá* como águila contra la casa del SEÑOR, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra mi ley.

2 A mí clamará Israel: Dios mío, te hemos conocido.

3 Israel desamparó el bien: enemigo lo perseguirá.

4 Ellos hicieron reyes, mas no por mí; constituyeron príncipes, mas yo no lo supe: de su plata y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser talados.

5 Tu becerro, oh Samaria, te hizo alejar; encendióse mi enojo contra ellos, hasta que no pudieron alcanzar inocencia.

⁶ Porque de Israel es, y artífice lo hizo; que no es Dios: por lo que en pedazos será deshecho el becerro de Samaria.

⁷ Porque sembraron viento, y torbellino segarán: no tendrán mies, ni el fruto hará harina; si la hiciere, extraños la tragarán.

⁸ Será tragado Israel: presto serán entre los gentiles como vaso en que no hay contentamiento.

⁹ Porque ellos subieron a Asiria, asno montés para sí solo: Efraím con salario alquiló amantes.

¹⁰ Aunque alquilen a las naciones, ahora las juntaré; y serán un poco afligidos por la carga del rey y de los príncipes.

¹¹ Porque multiplicó Efraím altares para pecar, tuvo altares para pecar.

¹² Escríbele las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosas ajenas.

¹³ En los sacrificios de mis dones sacrificaron carne, y comieron: no los quiso el SEÑOR: ahora se acordará de su iniquidad, y visitará su pecado; ellos se tornarán a Egipto.

¹⁴ Olvidó pues Israel a su Hacedor, y edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fuertes: mas yo meteré fuego en sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

9

¹ NO te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has fornicado *apartándote* de tu Dios: amaste salario por todas las eras de trigo.

² La era y el lagar no los mantendrán; les fallará el mosto.

³ No quedarán en la tierra del SEÑOR, sino que volverá Efraím a Egipto, y a Asiria, donde comerán vianda inmunda.

⁴ No derramarán vino al SEÑOR, ni él tomará contento en sus sacrificios; como pan de enlutados les serán a ellos: todos los que comieren de él, serán inmundos. Será pues el pan de ellos para sí mismos; no entrará en la casa del SEÑOR.

⁵ ¿Qué haréis el día de la solemnidad, y el día de la fiesta del SEÑOR?

⁶ Porque, he aquí se fueron ellos a causa de la destrucción: Egipto los recogerá, Memfis los enterrará: espino poseerá por heredad lo deseable de su plata, ortiga crecerá en sus tabernáculos.

⁷ Vinieron los días de la visitación, vinieron los días de la paga; conocerálo Israel: necio el profeta, insensato el varón de espíritu, a causa de la multitud de tu maldad, y grande odio.

⁸ Atalaya es Efraím para con mi Dios: el profeta es lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la casa de su Dios.

⁹ Llegaron al profundo, corrompiéronse, como en los días de Gabaa: ahora se acordará de su iniquidad; visitará su pecado.

¹⁰ Como uvas en el desierto hallé a Israel: como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos entraron a Baal-peor, y se apartaron para vergüenza, e hiciéronse abominables como aquello que amaron.

¹¹ Efraím, cual ave volará su gloria desde el nacimiento, aun desde el vientre y desde la concepción.

¹² Y si llegaren a grandes sus hijos, quitarélos de

entre los hombres, porque ¡ay de ellos también, cuando de ellos me apartare!

¹³ Efraím, según veo, es semejante a Tiro, asentada en lugar delicioso: mas Efraím sacará sus hijos al matador.

¹⁴ Dales, oh SEÑOR, lo que les has de dar: dales matriz expeliente, y enjutos pechos.

¹⁵ Toda la maldad de ellos *fue* en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión: por la malicia de sus obras echarélos de mi casa; no los amaré más; todos sus príncipes son rebeldes.

¹⁶ Efraím fue herido, secóse su cepa, no hará más fruto: aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre.

¹⁷ Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y andarán errantes entre las naciones.

10

¹ ISRAEL *es* una viña vacía, haciendo fruto para sí: conforme a la multiplicación de su fruto multiplicó altares, conforme a la bondad de su tierra aumentaron sus imágenes.

² Dividióse su corazón. Ahora serán hallados culpables: él quebrantará sus altares, asolará sus estatuas.

³ Porque dirán ahora: No tenemos rey, porque no temimos al SEÑOR: ¿y qué haría el rey por nosotros?

⁴ Han hablado palabras jurando en vano al hacer pacto: por tanto, el juicio florecerá como ajeno en los surcos del campo.

⁵ Por las becerras de Bet-aven serán atemorizados los moradores de Samaria: porque su pueblo lamentará a causa del *becerro*, y sus sacerdotes

que en él se regocijaban por su gloria, la cual será disipada.

⁶ Y aun será él llevado a Asiria en presente al rey Jareb: Efraím será avergonzado, e Israel será confuso de su consejo.

⁷ De Samaria fue cortado su rey como la espuma sobre la superficie de las aguas.

⁸ Y los altares de Avén serán destruídos, el pecado de Israel; crecerá sobre sus altares espino y cardo. Y dirán a los montes: Cubridnos; y a los collados: Caed sobre nosotros.

⁹ Desde los días de Gabaa has pecado, oh Israel: allí estuvieron: no los tomó la batalla en Gabaa contra los inicuos.

¹⁰ Y los castigaré como deseo: y pueblos se juntarán sobre ellos cuando serán atados en sus dos surcos.

¹¹ Efraím es becerra domada, amadora del trillar; mas yo pasaré sobre su lozana cerviz: yo haré llevar *yugo* a Efraím; arará Judá, quebrará sus terrones Jacob.

¹² Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; arad para vosotros barbecho: porque es el tiempo de buscar al SEÑOR, hasta que venga y os enseñe justicia.

¹³ Habéis arado impiedad, segasteis iniquidad: comeréis fruto de mentira: porque confiaste en tu camino, en la multitud de tus fuertes.

¹⁴ Por tanto, en tus pueblos se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán destruídas, como destruyó Salmán a Bet-arbel el día de la batalla: la madre fue arrojada sobre los hijos.

¹⁵ Así hará a vosotros Betel por la maldad de vues-

tra maldad: en la mañana será del todo cortado el rey de Israel.

11

¹ CUANDO Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

² Como los llamaban, así ellos se iban de su presencia; a los Baales sacrificaban, y a las esculturas ofrecían sahumerios.

³ Yo con todo eso guiaba en pies al mismo Efraím, tomándolos de sus brazos; y no conocieron que yo los cuidaba.

⁴ Con cuerdas humanas los traje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre sus mejillas, y llegué hacia él la comida.

⁵ No tornaré a tierra de Egipto, antes el mismo Asur será su rey, porque no se quisieron convertir.

⁶ Y caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; consumirálas a causa de sus consejos.

⁷ Entre tanto, está mi pueblo adherido a la rebelión contra mí: aunque lo llaman al Altísimo, ninguno absolutamente quiere ensalzarle.

⁸ ¿Cómo tengo de dejarte, oh Efraím? ¿he de entregarte yo, Israel? ¿cómo podré yo hacerte como Adma, ni ponerte como a Zeboim? Mi corazón se revuelve dentro de mí, inflámanse todas mis conmisericordias.

⁹ No ejecutaré el furor de mi ira, no volveré para destruir a Efraím: porque Dios soy, y no hombre; el Santo en medio de ti: y no entraré en la ciudad.

¹⁰ En pos del SEÑOR caminarán: él rugirá como león: cual león rugirá él de cierto, y los hijos se moverán azorados del occidente.

¹¹ Como ave se moverán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como paloma; y pondrélos en sus casas, dice el SEÑOR.

¹² Cercóme Efraím con mentira, y la casa de Israel con engaño: mas Judá aún domina con Dios, y es fiel con los santos.

12

¹ EFRAÍM se apacienta del viento, y sigue al solano: mentira y destrucción aumenta continuamente; porque hicieron pacto con los asirios, y aceite se lleva a Egipto.

² Pleito tiene el SEÑOR con Judá para visitar a Jacob conforme a sus caminos: pagarále conforme a sus obras.

³ En el vientre tomó por el calcañar a su hermano, y con su fortaleza tuvo poder con Dios.

⁴ Sí, tuvo poder sobre el ángel, y prevaleció; lloró, y le rogó: *en* Betel le halló, y allí habló con nosotros.

⁵ Aún el SEÑOR Dios de los ejércitos: el SEÑOR es su memorial.

⁶ Tú pues, conviértete a tu Dios: guarda misericordia y juicio, y en tu Dios espera siempre.

⁷ *Es* mercader *que* tiene en su mano peso falso, amador de opresión.

⁸ Y dijo Efraím: Ciertamente yo he enriquecido, hallado he sustancia para mí: nadie hallará en mí iniquidad, ni pecado en todos mis trabajos.

⁹ Y yo soy el SEÑOR tu Dios desde la tierra de Egipto: aun te haré morar en tabernáculos, como en los días de la fiesta solemne.

10 También he hablado por los profetas, y he multiplicado visiones, y usado semejanzas, por el ministerio de los profetas.

11 ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: en Gilgal sacrificaron bueyes: y aún son sus altares como montones en los surcos del campo.

12 Mas Jacob huyó a tierra de Aram, y sirvió Israel por esposa, y por esposa fue pastor.

13 Y por profeta hizo subir el SEÑOR a Israel de Egipto, y por profeta fue guardado.

14 Enojado ha Efraím a Dios con amarguras; por tanto, sus sangres se derramarán sobre él, y su Señor le pagará su oprobio.

13

1 CUANDO Efraím hablaba, hubo temor; fue ensalzado en Israel; mas pecó en Baal, y murió.

2 Y ahora añadieron a su pecado, y de su plata se han hecho según su entendimiento, estatuas de fundición, ídolos, toda obra de artifices; acerca de los cuales dicen a los hombres que sacrifican, que besen los becerros.

3 Por tanto serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que de la chimenea sale.

4 Mas yo soy el SEÑOR tu Dios desde la tierra de Egipto: no conocerás pues dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.

5 Yo te conocí en el desierto, en tierra seca.

6 En sus pastos se hartaron, hartáronse, y ensoberbecióse su corazón: por esta causa se olvidaron de mí.

⁷ Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los espiaré.

⁸ Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y romperé las telas de su corazón, y allí los devoraré como león: bestia del campo los despedazará.

⁹ Te perdiste, oh Israel, mas en mí *está* tu ayuda.

¹⁰ ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y príncipes?

¹¹ Díte rey en mi furor, y quitélo en mi ira.

¹² Atada está la maldad de Efraím; su pecado está guardado.

¹³ Dolores de mujer de parto le vendrán: es un hijo ignorante, que *de otra manera* no estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos.

¹⁴ Yo los rescataré de la mano del sepulcro; de la muerte los redimiré: Oh muerte, yo seré tus plagas; Oh sepulcro, yo seré tu destrucción: Arrepentimiento será escondido de mis ojos.

¹⁵ Aunque él fructificará entre los hermanos, vendrá el solano, viento del SEÑOR, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secarásu manadero: él saqueará el tesoro de todas las preciosas alhajas.

¹⁶ Samaria será assolada, porque se rebeló contra su Dios: caerán a espada: sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.

14

¹ CONVIÉRTETE, oh Israel, al SEÑOR tu Dios: porque por tu pecado has caído.

² Tomad con vosotros palabras, y convertíos al SEÑOR, y decidle: Quita toda iniquidad, y recíbenos con gracia, y daremos becerros de nuestros labios.

³ No nos libraré Asur; no subiremos sobre caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros: porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.

⁴ Yo medicinaré su rebelión, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos.

⁵ Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano.

⁶ Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Líbano.

⁷ Volverán, y se sentarán bajo de su sombra: serán vivificados *como* trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Líbano.

⁸ Efraím *dirá*: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré; yo *seré a él* como la haya verde: de mí será hallado tu fruto.

⁹ ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos del SEÑOR son derechos, y los justos andarán por ellos: mas los rebeldes en ellos caerán.

Santa Biblia Valera 1602 Purificada **The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada**

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2024-08-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Aug 2024 from source files dated 13 Aug 2024

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817